

Discurso del Presidente de la República en Encuentro Económico Comercial Chile - San Petersburgo  
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN ENCUENTRO ECONÓMICO COMERCIAL "CHILE-SAN PETERSBURGO"

SAN PETERSBURGO, 5 de octubre de 2002

Estimados amigos y amigas:

Estamos muy contentos de poder participar esta mañana con ustedes, muy contento de hacerlo aquí en San Petersburgo, que como tuve ocasión de indicarle al gobernador, al cumplir 300 años esta ciudad, que comenzó como ventana a Europa, fue tal vez de los primeros en entender que el mundo se globalizaba y que era necesario abrirse. Se abrieron a Europa, que en aquellos años era como decir abrirse a lo que se entendía era buena parte del mundo.

El esfuerzo, la voluntad de construir ciudad, de defenderse, 300 años después nos permite mirar esta ciudad maravillosa. Y habla, entonces, de la decisión de un país de abrirse y atreverse a competir, de buscar nuevos caminos. Esa es la expresión de la voluntad política detrás de la decisión de fundar San Petersburgo.

Vengo de un país muy lejano en geografía, que su extensión de norte a sur es 4.500 kilómetros, pero que eso hace también una tremenda variedad de climas, y esa tremenda variedad de climas hace también entonces una tremenda variedad de productos, desde un norte desértico con minerales, desde un centro básicamente agrícola, y fiordos y glaciales en el sur, en donde buena parte de nuestra exportación y cultivo de salmónes y otros tiene lugar.

Y Chile, entonces, creció mirando al mar y mirando al mundo. Y gracias a la dotación de la naturaleza y al esfuerzo de nuestra gente, hoy Chile es el primer exportador mundial de cobre, de harina de pescado, de salitre, de litio. Somos el principal exportador de frutas y legumbres en el Hemisferio Sur de América Latina, el segundo exportador mundial de salmón, después de Noruega, exportador de una parte de los productos del mar y somos también exportadores muy importantes en el ámbito de madera y derivados, y también del oro. Y últimamente estamos contentos de las incursiones que hemos hecho en el ámbito del vino, al cual se han referido el gobernador y el presidente de la cámara.

Creo que todo esto que se ha venido haciendo tiene que ver con algo más profundo. No quiero decir similar al emprendimiento de Pedro el Grande, pero él decidió abrirse al mundo. Chile, un país pequeño, con 15 millones de habitantes, entiende que sus posibilidades de desarrollo y de crecimiento están en los consumidores del mundo, están en poder comerciar con el mundo.

Del producto bruto de Chile, un 60% lo constituye exportaciones e importaciones. Pocos países tienen un nivel más grande de apertura. Esas exportaciones e importaciones en un 30 a 32% tiene lugar en Europa, esas exportaciones en un 25% tienen lugar en Asia, un 20% en América. Y si nos abrimos al mundo para crecer, entonces es natural también que busquemos acuerdos para fomentar el libre comercio y seguir creciendo. Esa es la razón por la cual concluimos en mayo pasado una ronda

larga de negociaciones y hoy tenemos un acuerdo de libre comercio con Europa. Es un tremendo éxito, que implica también un acuerdo de cooperación científica y tecnológica, y que implica también, por cierto, un acuerdo de entendimientos políticos.

Tenemos acuerdos de libre comercio con Canadá y con México, con buena parte de los países de América Latina acuerdos de complementación económica que implican barreras bajas. Hoy, producir en Chile, implica tener un acceso a un mercado no de 15 millones, a un mercado de más de 450 millones de personas con los acuerdos de libre comercio que ya tenemos. Y, por lo tanto, es natural reuniones como ésta, en donde nuestra obligación como gobierno es generar las condiciones para que esto sea posible.

Me alegro mucho de haber escuchado a nuestro amigo que importa fruta de Chile y una reflexión que él hizo, sobre que la capacidad de seguir exportando tiene que ver con la flexibilidad del tipo de cambio en Chile. Porque esto es lo que le da competitividad a nuestras exportaciones. Si un cajoncito de fruta se vende en un dólar, eran 500 pesos dos años atrás. Hoy día ese cajoncito son 700 pesos chilenos. A ratos esto tiende a olvidarse en Chile, pero lo digo porque un país, y esa es nuestra obligación, que se administra bien económicamente y tiene economía sólida, el tipo de cambio puede fluctuar, pero la inflación está bajo control. La inflación en nuestro país es 2 - 2,5% al año.

Es esa seriedad en la conducción de las políticas públicas en el ámbito económico lo que nos permite entonces seguir creciendo y lo que nos hace estar optimistas para el futuro.

Y es entonces este conjunto de medidas las que se expresan también en acuerdos y entendimientos políticos. Hace dos días atrás tuvimos un seminario similar a éste en Moscú, hoy lo tenemos en San Petersburgo, pero lo que ocurrió 48 horas y ahora ha habido algo importante: los acuerdos de entendimiento que celebramos ayer con el Presidente Putin y las conversaciones que con él sostuvimos.

Yo quisiera aquí decir que estamos profundamente satisfechos del resultado de estas conversaciones. El entendimiento político de las conversaciones de ayer con el Presidente Putin reflejan una visión común de valores compartidos, que es lo que está en el fondo de la política exterior de Rusia y Chile y de ciertas convergencias fundamentales.

Ambos países estamos en un proceso de fortalecimiento de nuestros sistemas democráticos, de la convicción y el respeto a los derechos del hombre, la necesidad que en las relaciones internacionales podamos encontrar entendimientos multilaterales que aseguren la paz y la estabilidad en el mundo, y la necesidad de utilizar los foros multilaterales, como Naciones Unidas, para que cumplan su rol. Junto a eso, están los entendimientos en el ámbito económico que ayer establecimos.

¿Cuál es nuestro rol? Nuestro rol es establecer las bases para que el sector privado pueda potenciarse y desarrollarse. Y lo que hemos hecho entonces, es abrir espacios al sector privado para el mejoramiento de los acuerdos comerciales de los privados de Chile y de Rusia, las bases para poder tener más comercio exterior y más inversiones, para abordar los temas de doble tributación y los acuerdos de protección de inversiones, que es muy importante. Y de igual manera abordamos también elementos que tienen

que ver con cómo mejoramos nuestras instituciones en lo que dice relación con financiamiento y en lo que dice relación con funcionamiento de los sistemas aduaneros de nuestros países, y en lo que dice relación con las modalidades de poder perfeccionar nuestras instituciones bancarias para poder actuar de una manera más eficaz y que no ocurra lo que acabamos de escuchar aquí.

Es decir, es un entendimiento a nivel político, es un entendimiento a nivel económico, en los elementos macroeconómicos, pero también, como le gusta decir a nuestro amigo Juan Claro, para poder tener una agenda procrecimiento tenemos que aterrizarla en acuerdos microeconómicos que tienen que ver también con el funcionamiento de las instituciones. Eso es lo que hemos logrado en el día de ayer, y por eso nuestra satisfacción.

Y por eso me gustaría, entonces, que esta expresión que ahora va a tener lugar acá, estas conversaciones directas de ustedes es lo que hace mirar con optimismo el futuro. Porque reconocimos ayer, en primer lugar, con el Presidente Putin, que el nivel de crecimiento económico que tiene hoy Rusia, su producto geográfico bruto, el nivel de crecimiento que tenemos en Chile y nuestro producto, hace que la sumatoria de ambos debiera tener un comercio muy superior al que hoy tenemos.

Y, por lo tanto, nuestra visita acá, este seminario que hemos tenido, lo que ustedes van a hacer a continuación, tiene todavía una tremenda capacidad de expansión en muchos campos, en el ámbito de la minería, en el ámbito de servicios, en el ámbito de lo que se ha planteado de las nuevas modalidades de seguridad social, en lo que dice relación, que fue un tema respecto al cual el Presidente Putin preguntó extensamente y que tiene que ver con los sistemas de seguridad social y los sistemas de fondos de pensiones administrados privadamente, como tiene lugar en Chile. +

Esto es, yo creo, el nuevo mundo de la globalización que se abre entre nosotros. Es una forma distinta de entender lo que Pedro el Grande tenía en mente cuando fundó San Petersburgo, pero que en el fondo es la expresión natural del ser humano de entender que para mejorar sus condiciones de vida, si es capaz de integrarse de una manera mejor al mundo que lo rodea. Y como ha dicho tan bien el gobernador y con tanta fuerza, ese mundo que lo rodea hoy es el planeta, y el planeta se hace cada vez más chico.

Por eso yo diría que Chile está decidido a continuar su proceso de desarrollo mirando los mercados internacionales. Nuestra economía se moldea a través del comercio internacional, y por eso hoy participamos activamente en este proceso de acercamiento entre pueblos. Y por eso hoy me parece tan importante hacer esfuerzos para acercar al empresariado y a los hombres de negocio rusos y chilenos. Ellos, como ustedes ahora, están en condiciones de lograr acuerdos a nivel de empresas, de manera que se conviertan en proveedores preferentes de nuevas tecnologías, de servicios, de compartir sus cadenas de distribución, de tal manera que beneficie a ambos pueblos.

Es en ese sentido que me parece que debemos ser capaces de acercar nuestros sectores productivos para que sean los empresarios, de ellos el rol, de poder acrecentar la participación conjunta del comercio entre países.

Los gobiernos establecemos las bases, reglas del juego claras y estables, que tengan un carácter de absoluta neutralidad respecto de los factores económicos. Lo importante es

cómo somos capaces de preservar esas normas, y eso es lo que hacemos en Chile.

Por ello, promover proyectos de inversión en ambos países, en la Federación Rusa, con la participación de compañías chilenas, y en Chile con la participación de compañías rusas.

La mesa redonda de ustedes es el paso que tenemos que dar a continuación. Y, en ese sentido, la invitación que nos ha hecho el gobernador de San Petersburgo, de celebrar conjuntamente los 300 años, quisiera decirle, sí, es importante ese conjunto de apuestas que hacemos, momentos en los cuales queremos hacer un balance de lo que hemos logrado, y por eso le informaba al gobernador que en Chile, de una manera más modesta, estamos preparándonos para celebrar los 200 años de nuestro país, como país independiente de la colonia española. El año 2010 serán 200 años de país independiente. En cierto modo, el año 2010 queremos celebrar cómo Chile ha logrado desarrollarse a partir de un proceso de inserción en el mundo. En cierto modo, es esta vocación de mirar más allá del mundo que nos es propio y atrevernos a compartir y competir en el mundo que está más allá, es lo que ha hecho San Petersburgo la ciudad hermosa que hoy día es patrimonio de la humanidad. Es la misma forma que entendemos el desarrollo de Chile.

Y por eso estamos aquí, confiados en nuestros hombres de negocio, lo que ellos harán para abrir nuevos espacios, nuevos horizontes, para bienestar de todos, para bienestar de Chile y de Rusia.

Muchas gracias y mucho éxito en su rueda de negocios.